

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/335988789>

# Experiencias previas de maltrato y su relación con las experiencias y actitudes hacia la violencia en el noviazgo

Chapter · March 2019

CITATIONS

0

READS

2

1 author:



[Esteban Eugenio Esquivel-Santoveña](#)

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

27 PUBLICATIONS 82 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



International Parenting Study: The Mexican chapter [View project](#)



Investigando factores de riesgo en una muestra clínica de ofensores de violencia de pareja: De cara ante nuevas masculinidades [View project](#)



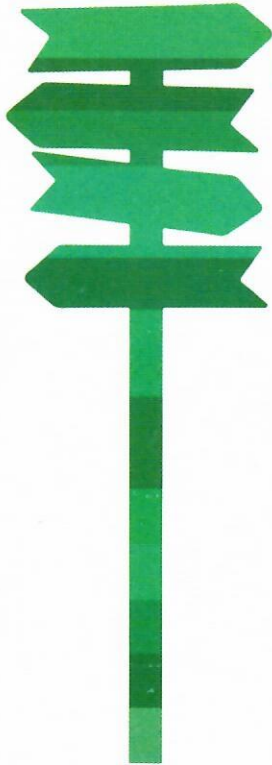
Estudios  
de población

....

**NUEVAS RUTAS Y EVIDENCIAS  
EN LOS ESTUDIOS SOBRE**

**VIOLENCIA Y SEXUALIDAD  
DE ADOLESCENTES MEXICANOS**

*Contribuciones con base en  
una encuesta en escuelas (Enessaep)*



**Irene Casique**  
Coordinadora

## Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas

**Nombres:** Casique, Irene, editor.

**Título:** Nuevas rutas y evidencias en los estudios sobre violencia y sexualidad de adolescentes mexicanos : contribuciones con base en una encuesta en escuelas (Enessaep) / Irene Casique, coordinadora.

**Descripción:** Primera edición. | Cuernavaca : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2019.

**Identificadores:** LIBRUNAM 2034770 (impreso) | LIBRUNAM 2034975 (libro electrónico) | ISBN 9786073016117 (impreso) | ISBN 9786073016131 (libro electrónico).

**Temas:** Adolescentes – México. | Adolescentes - Violencia contra – México - Estudio de casos. | Violencia en el noviazgo – México - Estudio de casos. | Adolescentes - Conducta sexual – México - Estudio de casos.

**Clasificación:** LCC HQ799.M4.N845 2019 (impreso) | LCC HQ799.M4 (libro electrónico) | DDC 305.2350972—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos externos al CRIM, de acuerdo con las normas establecidas en los Lineamientos Generales de la Política Editorial del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México

Diseño de forros: Karen Mejía Cabrera

Primera edición: 27 de marzo de 2019

D.R. © 2019 Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias  
Av. Universidad s/n, Circuito 2, colonia Chamilpa  
62210, Cuernavaca, Morelos  
[www.crim.unam.mx](http://www.crim.unam.mx)

ISBN: 978-607-30-1611-7 (impreso)

ISBN: 978-607-30-1613-1 (epub)

Esta edición y sus características son propiedad  
de la Universidad Nacional Autónoma de México

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio  
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Impreso y hecho en México



# Experiencias previas de maltrato y su relación con las experiencias y actitudes hacia la violencia en el noviazgo

2

Esteban Eugenio Esquivel-Santoveña

esteban.esquivel@uacj.mx

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

## Introducción

Existen hoy en día estudios que han explorado el efecto de experiencias previas de violencia en el entorno familiar (Al-Modallal 2016; Bevan y Higgins 2002) o en ámbitos como la escuela, y cómo estas podrían influir en relaciones interpersonales posteriores, en una relación de noviazgo o bien en una dinámica de pareja más consolidada (Frías y Castro 2011; Herrenkohl y Jung 2016; Jouriles et al. 2012; Sims, Dodd y Tejada 2008; Trickett et al. 2011). Sin embargo, este vínculo (experiencias previas de violencia-experiencias futuras de violencia) no ha sido tan fácil de establecer (Ellenbogen, Trocmé y Wekerle 2013; Lee et al. 2013; Naughton et al. 2017). Explorar la relación entre estas dos variables es precisamente uno de los objetivos de la investigación expuesta en este capítulo. Adicionalmente, el análisis presentado complementa este primer objetivo al indagar cómo estas experiencias de violencia desde la familia de origen impactan en las actitudes de hombres y mujeres acerca de la violencia por parte de la pareja. Los datos empíricos aquí presentados y analizados provienen de la Encuesta sobre Noviazgo, Empoderamiento y Salud Sexual de Adolescentes Estudiantes de Preparatoria (Enessaep 2014; Casique 2018).

El análisis de dinámicas y actitudes violentas aquí presentadas parte de la perspectiva de estudios de la familia. Dicho enfoque considera que los fenómenos del maltrato en la infancia y la violencia en el noviazgo obedecen

más a una condición humana que a una condición de género. Hoy en día existe suficiente evidencia que nos permite afirmar que estos fenómenos psicosociales tienen una etiología multifactorial (Dutton 2006; Medeiros y Straus 2007). Es por esto que los contenidos en este capítulo abordan las experiencias de perpetración y victimización de manera desagregada y toman en cuenta hombres y mujeres. Sin duda, algunos de los beneficios de la Enessaep con respecto a los objetivos aquí planteados no solo es que proporciona información acerca de conductas específicas dentro de un marco de relaciones interpersonales (familiares y de pareja), sino que además vincula la importancia (actitudes) derivada de las experiencias de mujeres y hombres jóvenes en un contexto de relaciones románticas menos consolidadas. Esto es importante debido a las diferencias que algunos autores han sugerido con respecto a la manera en que mujeres y hombres son socializados, criados, y cómo esto impacta en trayectorias de violencia en relaciones interpersonales posteriores (Dutton 2006; Fulu et al. 2017).

### Violencia en el noviazgo y experiencias previas de maltrato en la infancia

Las relaciones de noviazgo, como precursoras de relaciones de pareja más consolidadas (parejas en situación de matrimonio, unión libre, etc.), han sido el foco de atención de distintos estudios debido a la importancia que cobra la intervención primaria respecto a dinámicas y relaciones interpersonales más saludables y equilibradas (Trickett et al. 2011). En el ámbito internacional, y particularmente en México, algunos académicos han encontrado que las experiencias de violencia en el noviazgo se caracterizan por presentarse en cifras aproximadamente simétricas entre los sexos, en algunos casos, mayor perpetración femenina-victimización masculina (Castro y Casique 2010; Douglas y Straus 2006; Esquivel-Santoveña, Lambert y Hamel 2013; Robertson y Murachver 2007; Rojas-Solís 2013; Straus y Douglas 2004; Yedra et al. 2015), y que generalmente el control coercitivo (también evidente dentro de lo que se conoce como agresión psicológica en



parejas jóvenes, y empleado en este capítulo de manera intercambiable) es el tipo de violencia más común en este tipo de diadas (Machado, Caridade y Martins 2009). El conocimiento sobre violencia de pareja (y en el noviazgo) actual nos permite afirmar con seguridad que es común que distintas formas más “sutiles” de control coercitivo y sexual, en mayor o menor grado, anteceden o coexisten con conductas de violencia física hacia la pareja (Fernández-Fuertes y Fuertes 2010; Sears, Byers y Price 2007). Es por esto que los análisis presentados en este capítulo contemplan estas dimensiones de manera desagregada, para distinguir efectos o contribuciones de cada tipo de violencia en el noviazgo.

Las experiencias previas de maltrato en la infancia (como víctima directa de abuso o bien siendo testigo de experiencias de violencia entre los padres) han sido señaladas como uno de los factores de riesgo más importantes para experimentar conductas violentas en relaciones de pareja (Esquivel-Santoveña, Lambert y Hamel 2013; Al-Modallal 2016; Douglas y Straus 2006; Sims, Dodd y Tejeda 2008). En general, investigaciones a nivel internacional han señalado que tanto el castigo corporal (identificado usualmente con un fin de disciplina correctiva) como los actos de maltrato en general durante la infancia resultan en un aprendizaje o normalización de conductas violentas en relaciones interpersonales en años posteriores (Douglas y Straus 2006; Straus 2008). Uno de los objetivos de este estudio es, luego de presentar los niveles de maltrato físico y psicológico en la infancia reportados por hombres y mujeres mexicanos, analizar la relación que guardan con conductas de violencia en el noviazgo. Dicho objetivo cobra importancia en las diferencias sugeridas por algunos autores respecto a los procesos de crianza y actitudes de hombres y mujeres en países con una estructura social primordialmente colectivista (Hagan, Simpson y Gillis 1987; Lin et al. 2016; Namy et al. 2017). Esto es, las explicaciones desde la perspectiva del poder y el control señalan que se espera de los padres (y particularmente las madres), como instrumentos de control social en familias tradicionales o patriarcales (versus familias igualitarias), que ejerzan un mayor control sobre las hijas, en comparación con los hijos; que los segundos tengan mayor libertad que las primeras, y en general, que la mujer tome menores riesgos que impliquen

desviación de las normas sociales (comportamiento desviado de la norma) en comparación con el hombre. Estas diferencias de género, según la teoría del poder y control, se reflejarán también en diferencias en comportamiento desviado o delincuente entre mujeres y hombres (Hagan, Simpson y Gillis 1987).

### Actitudes y conductas violentas de maltrato infantil y de violencia en el noviazgo

Las relaciones que guardan las actitudes hacia la violencia con la generación de conductas violentas, particularmente hacia la pareja, han rendido resultados no conclusivos (Lee et al. 2013; Machado, Caridade y Martins 2009). Por ejemplo, mientras que algunos académicos han relacionado mayores niveles de aceptación expresados en creencias o actitudes proviolentas hacia normas establecidas con conductas violentas o antisociales en general (Namy et al. 2017), algunos otros estudios empíricos no han corroborado dicha asociación (Esquivel-Santoveña et al. 2017; Oudhof van Barneveld y Estrada Robles 2011). Además, algunas investigaciones en países desarrollados han encontrado efectos significativos de las experiencias previas de maltrato en la infancia con la atribución de motivaciones justificables y mayor aceptación de las conductas violentas o controladoras en relaciones de noviazgo (Bryant y Spencer 2003; Busby, Walker y Holman 2011; Lee et al. 2013). Este es otro de los aspectos que presenta este capítulo: el análisis entre el componente actitudinal y comportamental en relación con las dinámicas de maltrato en la infancia y las experiencias violentas en los noviazgos.

El análisis expuesto en este capítulo se deriva de la Enessaep (2014). Los objetivos de este capítulo se abordaron con base en las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son los niveles de maltrato infantil físico y psicológico en hombres y mujeres?



2. ¿Cuál es la relación entre las experiencias previas de victimización por maltrato infantil y las de perpetración (y de victimización) de violencia en el noviazgo (control coercitivo, violencia física y coerción sexual) en hombres y mujeres universitarios?
3. ¿Cuál es la relación entre experiencias de maltrato infantil (agresión psicológica, violencia física) y las actitudes de violencia en el noviazgo en hombres y mujeres?
4. ¿Existe una relación entre las actitudes de violencia en el noviazgo y las experiencias de perpetración (y victimización) de violencia de pareja?

## Método

### *Participantes*

El análisis de casos en este trabajo contempla la totalidad de estudiantes de nivel medio superior (52.6 % mujeres) que participaron en la Enessaep con edades entre 14 y 22 años ( $M = 16.5$ ,  $DE = 1.2$ ). Los datos acerca del proceso de muestreo y recolección de datos se encuentran publicados en Casique (2018).

### *Instrumentos*

*Maltrato infantil psicológico y físico.* Se utilizaron dos preguntas que refieren a conductas agresivas y violentas para evaluar las experiencias de violencia en la familia de origen (“Cuando eras niño/a, antes de los 12 años, ¿las personas con quien vivías te ofendían, te humillaban, te gritaban o te insultaban?”; “Cuando eras niño/a, antes de los 12 años, ¿las personas con quien vivías te pegaban?”), en una escala de respuestas de tres puntos (0 = no te insultaban/pegaban, 1 = de vez en cuando y 2 = muy seguido).



*Violencia en el noviazgo* (Casique 2018). Se utilizó una versión adaptada de las “Escala de tácticas de conflicto” (Straus 2007) que evalúa las experiencias de perpetración y victimización de agresión psicológica (control coercitivo: 12 ítems), violencia física (8 ítems) y coerción sexual (7 ítems) en una escala de tres puntos (nunca, pocas veces, muchas veces). La escala se presenta en un contexto neutral de una relación de noviazgo: “A continuación encontrarás una serie de situaciones que pueden ocurrir en las parejas. Para cada frase indica si ha ocurrido en tu relación de pareja, y señala la frecuencia con que tu pareja te lo ha hecho a ti y tú se lo has hecho a tu pareja”. Esta escala evalúa conductas agresivas (por ejemplo, controlar a la pareja, gritarle, insultarle, burlarse o criticar a la pareja por su apariencia, amenazar, ridiculizar, etc.) y violentas (por ejemplo, cachetear, empujar, patear, golpear o morder a la pareja, etc.) específicas empleadas en el contexto cotidiano de resolución de conflictos en la parejas, tal como lo han sugerido otras escalas ampliamente utilizadas, como la “Escala de tácticas de conflicto-revisada” (Straus 2007). En el presente estudio, las subescalas de perpetración y victimización de control coercitivo ( $\alpha = .72$ ;  $\alpha = .78$ , respectivamente), violencia física ( $\alpha = .78$ ;  $\alpha = .79$ , respectivamente) y coerción sexual ( $\alpha = .84$ ;  $\alpha = .82$ , respectivamente) mostraron índices de confiabilidad aceptables y comparables con aquellos encontrados para distintas versiones de la “Escala de tácticas de conflicto” en el ámbito internacional (Straus 2007).

*Actitudes hacia la violencia en el noviazgo.* Utilizando una escala de cuatro puntos (0 = sin importancia, 1 = poco grave, 2 = algo grave, 3 = muy grave), se indagaron (“En tu opinión esa agresión fue una experiencia...”) las actitudes de los jóvenes en relación con la aceptación o tolerancia de control coercitivo (se ha burlado de ti, insultado, amenazado, ridiculizado o te ha prohibido tener amigos/amigas), violencia física (golpeado, pateado, mordido, jalado el pelo, retorcido el brazo, tirado algún objeto pesado o tratado de ahorcar) y coerción sexual (tu actual [o último] novio/novia te obligó a tener relaciones sexuales en contra de tu voluntad) por parte de la pareja íntima.

## Resultados

Para calcular los niveles de maltrato psicológico y físico durante la infancia, se calculó un nuevo punto  $p$  para reducir el riesgo de error tipo I por comparaciones múltiples (dos en este caso), de donde resultó un nuevo valor  $p = .025$ . Por tratarse de una encuesta representativa de jóvenes de 14 a 22 años y para tener estimaciones puntuales de experiencias de maltrato en la infancia más representativos del universo de estudio, se procedió a ponderar los casos a analizar. La variable ponderadora se construyó a partir de la entidad federativa, municipio, escuela y alumnos. Un análisis entre grupos muestra niveles de maltrato psicológico ligeramente más elevados en el caso de las mujeres ( $t [501, 270] = -35.376, p = .001$ ), mientras que los niveles de maltrato físico ( $t [492, 995] = -1.256, p = .209$ ) fueron reportados de manera similar por ambos sexos (ver tabla 1).

### Experiencias de maltrato en la infancia, actitudes hacia la violencia de pareja y perpetración de violencia en el noviazgo

Debido a que la literatura no es concluyente respecto a cómo algunas variables sociodemográficas pueden afectar las experiencias previas de violencia familiar, todos los modelos de regresión múltiple que involucran experiencias

Tabla 1  
Niveles de maltrato infantil por sexo

Maltrato infantil	Hombres $M (DE)$	Mujeres $M (DE)$
Psicológico	.23 (.476) percentil 76	.28 (.525) percentil 76
Físico	.30 (.488) percentil 72	.30 (.504) percentil 72

Fuente: Elaboración propia a partir de la Enessaep (2014).



de maltrato en la infancia aquí presentados incluyen el nivel de escolaridad de los padres (primaria, secundaria, carrera técnica con secundaria terminada, preparatoria o bachillerato, carrera técnica con preparatoria terminada, normal básica, licenciatura o profesional y maestría o doctorado). Se realizó una serie de análisis de regresión lineal múltiple para verificar la relación entre las experiencias de maltrato infantil (psicológico y físico) y la perpetración de control coercitivo ( $F [4, 154763] = 920.670, p = .001$ ; con una  $R^2 = .023$ ), violencia física ( $F [4, 156366] = 1093, p = .001$ ; con una  $R^2 = .027$ ) y coerción sexual ( $F [4, 156907] = 238.207, p = .001$ ; con una  $R^2 = .006$ ) en el caso de las mujeres. Los análisis indican distintas trayectorias para la violencia en el noviazgo dependiendo de su tipo. Por ejemplo, en el caso del control psicológico perpetrado hacia la pareja, aparece influido por mayor maltrato infantil físico y psicológico, mayor nivel educativo de la madre y menor nivel educativo del padre; las experiencias de perpetración de violencia física, por mayores niveles de maltrato infantil físico y psicológico, así como por mayor nivel educativo del padre. Para las experiencias de perpetración de coerción sexual, se observa que mayores niveles de maltrato en la infancia, mayor nivel educativo del padre y menor nivel educativo de la madre influyeron en dichas ofensas hacia la pareja (ver tabla 2).

Los mismos análisis se condujeron en los casos de experiencias de maltrato reportadas por hombres para control coercitivo ( $F [4, 109730] = 588.930, p = .001$ ; con una  $R^2 = .021$ ), violencia física ( $F [4, 112713] = 174.527, p = .001$ ; con una  $R^2 = .006$ ) y coerción sexual ( $F [4, 112402] = 72.812, p = .001$ ; con una  $R^2 = .003$ ). De ellos resultaron todas relaciones significativas (ver tabla 2). Específicamente, mayor maltrato psicológico en la infancia, mayor nivel educativo del padre y menor nivel educativo de la madre incidieron en más experiencias de perpetración de control coercitivo a la pareja. Una mayor cantidad de experiencias de violencia física se relacionó con mayores niveles de maltrato físico y psicológico en la infancia, mayor nivel educativo de la madre y menor nivel educativo del padre. Se observó que mayores niveles de perpetración de coerción sexual hacia la pareja estuvieron influidos por mayores niveles de maltrato en la infancia, pero por menor nivel educativo por parte de la madre y el padre (ver tabla 2).

Posteriormente, se condujeron análisis de regresión múltiple para conocer la relación entre las actitudes hacia la violencia (física, psicológica y sexual) de pareja y las experiencias de perpetración de control coercitivo ( $F [3, 1358] = 92.464, p = .001$ ; con una  $R^2 = .168$ ), violencia física ( $F [3, 1371] = 576.258, p = .001$ ; con una  $R^2 = .557$ ) y coerción sexual ( $F [3, 1371] = 140.443, p = .001$ ; con una  $R^2 = .223$ ) hacia la pareja en mujeres. Los modelos resultantes no siempre indican una relación directa positiva entre actitudes y conductas; por ejemplo, mayor importancia (menor trivialización) dada a conductas de control coercitivo y mayor trivialización de violencia física son predictores de mayor perpetración de control emocional por la mujer, mientras que mayor importancia (menor trivialización) de los tres tipos de violencia está asociada a mayor perpetración de violencia física. En cuanto

Tabla 2  
Experiencias previas de maltrato en la infancia  
y perpetración/victimización de violencia en el noviazgo

Variable	$\beta$	$\beta$	$\beta$	$\beta$
	estandarizado (perpetración) Mujeres	estandarizado (perpetración) Hombres	estandarizado (victimización) Mujeres	estandarizado (victimización) Hombres
<b>Control coercitivo</b>				
Educación de la madre	.025*	-.031*	.028*	.009*
Educación del padre	-.003	.030*	.001	-.013*
Maltrato psicológico	.103*	.144*	.101*	.118*
Maltrato físico	.067*	-.001	.052*	.010*
<b>Violencia física</b>				
Educación de la madre	.001	.016*	.049*	-.007
Educación del padre	.038*	-.051*	-.001	.011*
Maltrato infantil psicológico	.066*	.043*	.110*	.070*
Maltrato infantil físico	.113*	.033*	.045*	.010*
<b>Coerción sexual</b>				
Educación de la madre	-.011*	-.010*	.040*	-.060*
Educación del padre	.020*	-.009*	.001	.037*
Maltrato infantil psicológico	.041*	.033*	.095*	.079*
Maltrato infantil físico	.044*	.024*	.035*	-.005

\* $p < .05$ .

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Enessaep (2014).



a mayor cantidad de experiencias de control coercitivo por la mujer, estas se ven influidas por mayor importancia (menor trivialización) de conductas coercitivas y físicamente violentas (ver tabla 3).

De manera similar, se realizaron los mismos análisis para conocer las actitudes hacia la violencia y las experiencias de perpetración de control coercitivo ( $F [3, 1 868] = 42.891, p = .001$ ; con una  $R^2 = .063$ ), violencia física sexual ( $F [3, 1 893] = 108.176, p = .001$ ; con una  $R^2 = .145$ ) y coerción sexual ( $F [3, 1 888] = 28.457, p = .001$ ; con una  $R^2 = .042$ ) hacia la pareja por los hombres. Los modelos resultantes también son un tanto complejos. Por ejemplo, menor trivialización de control coercitivo y sexual y mayor trivialización de la violencia física son predictores de mayores niveles de control coercitivo por los hombres hacia la pareja. Para las experiencias de perpetración de violencia física, están influidas por una menor trivialización de la propia violencia física y del control coercitivo y mayor aceptación de coerción sexual. Para las experiencias de perpetración de coerción sexual por los hombres a sus parejas, estas se vieron influenciadas por menor trivialización de violencia

Tabla 3  
Relación entre actitudes y conductas  
de perpetración de violencia en el noviazgo

Variable	$\beta$ estandarizado Mujeres	$\beta$ estandarizado Hombres
<b>Perpetración de control coercitivo</b>		
Actitud hacia el control coercitivo	.660*	.268*
Actitud hacia la violencia física	-.251*	-.119*
Actitud hacia la coerción sexual	-.057	.066*
<b>Perpetración de violencia física</b>		
Actitud hacia el control coercitivo	.442*	.357*
Actitud hacia la violencia física	.162*	.060*
Actitud hacia la coerción sexual	.218*	-.321*
<b>Perpetración de coerción sexual</b>		
Actitud hacia el control coercitivo	.319*	-.271*
Actitud hacia la violencia física	.166*	.183*
Actitud hacia la coerción sexual	.017	.191*

Fuente: Elaboración propia.

física y sexual (más importancia) y por una mayor trivialización (menor importancia) del control coercitivo (ver tabla 3).

### Experiencias de maltrato en la infancia, actitudes hacia la violencia de pareja y victimización de violencia en el noviazgo

Mediante análisis de regresión múltiple, se examinó la relación entre las experiencias previas de maltrato (psicológico y físico) durante la infancia y las de victimización por control coercitivo ( $F [4, 156 917] = 777.924, p = .001$ ; con una  $R^2 = .019$ ), violencia física ( $F [4, 158 008] = 882.563, p = .001$ ; con una  $R^2 = .022$ ) y coerción sexual ( $F [4, 158 048] = 618.761, p = .001$ ; con una  $R^2 = .015$ ) por parte de la pareja reportado por las mujeres. Se encontró un impacto directo en todas estas variables, a excepción de las experiencias de maltrato infantil físico y victimización por coerción sexual de la pareja en relación (tabla 2). Esto es, a mayores niveles de maltrato infantil de tipo emocional y físico y mayor nivel educativo de la madre, han de esperarse mayores niveles de victimización de violencia psicológica, física y sexual en el noviazgo en las mujeres.

De igual forma, en el caso de los hombres se computaron análisis de regresión múltiple para verificar la relación entre maltrato infantil y experiencias de victimización por agresión psicológica ( $F [4, 111 704] = 428.417, p = .001$ ; con una  $R^2 = .015$ ), violencia física ( $F [4, 113 413] = 160.641, p = .001$ ; con una  $R^2 = .006$ ) y coerción sexual ( $F [4, 113 815] = 237.804, p = .001$ ; con una  $R^2 = .008$ ) por parte de la pareja; así, se encontró un efecto significativo de las primeras sobre las segundas (tabla 2). El análisis a detalle muestra que las trayectorias o modelos predictores de victimización para los hombres difieren ligeramente de los de las mujeres. Por ejemplo, en los hombres, mayor maltrato psicológico y físico, mayor nivel educativo de la madre y menor nivel educativo del padre están asociados a mayor victimización de control coercitivo por la pareja. En el caso de la victimización por violencia física, se encuentra vinculada a mayor maltrato en la infancia y mayor nivel



educativo del padre. Las experiencias de coerción sexual en los hombres aparecen mediadas por mayor maltrato psicológico en la infancia, mayor nivel educativo del padre y menor nivel educativo de la madre.

Posteriormente, se trabajaron los resultados de los análisis de regresión múltiple examinando la relación entre las experiencias previas de maltrato (psicológico y físico) en la infancia y las actitudes hacia la agresión psicológica ( $F [2, 17977] = 154.756, p = .001$ ; con una  $R^2 = .017$ ), violencia física ( $F [4, 9718] = 117.309, p = .001$ ; con una  $R^2 = .046$ ) y coerción sexual ( $F [4, 2410] = 75.200, p = .001$ ; con una  $R^2 = .109$ ) por parte de la pareja, reportadas por mujeres que muestran relaciones significativas entre las variables analizadas (tabla 4). El análisis detallado muestra que menor maltrato físico y mayor maltrato psicológico están ligados a mayor conciencia (menor trivialización) de todos los tipos de violencia; sin embargo, el nivel educativo de los padres se asoció de manera distinta para los tipos de violencia. Por ejemplo, mayor educación del padre también está vinculada a mayor importancia (menor trivialización) de la violencia física y psicológica, pero también un menor nivel educativo del padre se relaciona con menor trivialización de la coerción sexual.

En cuanto a los análisis correspondientes a las experiencias de maltrato infantil (psicológico y físico) y las actitudes hacia el control psicológico ( $F [4, 12466] = 72.131, p = .001$ ; con una  $R^2 = .022$ ), la violencia física ( $F [4, 8105] = 78.096, p = .001$ ; con una  $R^2 = .037$ ) y la coerción sexual ( $F [4, 2498] = 174.885, p = .001$ ; con una  $R^2 = .218$ ) por parte de la pareja reportadas por los hombres, se encontraron relaciones significativas entre dichas variables en todos los casos (tabla 3). Esto es, actitudes menos trivializantes del control psicológico están asociadas a mayor maltrato físico infantil y a un nivel educativo del padre y de la madre más elevado, así como a menos experiencias de maltrato físico. En su caso, las actitudes menos trivializantes están asociadas con menores niveles de maltrato físico, menor nivel educativo de los padres y madres y mayor maltrato infantil psicológico. Una menor trivialización de la coerción sexual está asociada con mayor maltrato infantil, mayor nivel educativo de la madre y menor nivel educativo del padre.

Posteriormente, se analizó la relación entre las actitudes hacia la violencia (control coercitivo, violencia física, coerción sexual) y las experiencias de victimización de control coercitivo ( $F [3, 1370] = 107.068, p = .001$ ; con una  $R^2 = .188$ ), violencia física ( $F [3, 1383] = 115.597, p = .001$ ; con una  $R^2 = .199$ ) y coerción sexual ( $F [3, 1383] = 30.433, p = .001$ ; con una  $R^2 = .060$ ) de pareja reportadas por mujeres. Los resultados indican que, para las mujeres, mayor importancia (menor trivialización) al control coercitivo y mayor trivialización de la violencia física están asociadas a mayores niveles de victimización por control por parte de la pareja. En el caso de la victimización por violencia física, estas experiencias se asocian con una mayor importancia (menor trivialización) del control coercitivo por parte de la pareja. Las experiencias de victimización por coerción sexual están directamente relacionadas con una mayor importancia (menor trivialización) del control

Tabla 4  
Experiencias previas de maltrato en la infancia  
y actitudes hacia la victimización por violencia de la pareja íntima

Variable	$\beta$ estandarizado Mujeres	$\beta$ estandarizado Hombres
<b>Actitudes de victimización por control coercitivo</b>		
Nivel educativo de la madre	-.058*	.036*
Nivel educativo del padre	.069*	.089*
Maltrato psicológico	.098*	.124*
Maltrato físico	-.078*	-.102*
<b>Actitudes de victimización por violencia física</b>		
Nivel educativo de la madre	-.077	-.061*
Nivel educativo del padre	.051*	-.123*
Maltrato infantil psicológico	.144*	.085*
Maltrato infantil físico	-.215*	-.074*
<b>Actitudes de victimización por coerción sexual</b>		
Nivel educativo de la madre	.024	.016
Nivel educativo del padre	-.205*	-.033
Maltrato infantil psicológico	.182*	.396*
Maltrato infantil físico	-.172*	.107*

\* $p = .001$ ;  $p = .011$ .

Fuente: Elaboración propia.



coercitivo, e inversamente relacionadas (mayor trivialización) con la violencia sexual por parte de la pareja (ver tabla 5).

Análogamente, se computaron análisis de regresión múltiple entre las actitudes de violencia de pareja y las experiencias de victimización de control coercitivo ( $F [3, 1818] = 537.058, p = .001$ ; con una  $R^2 = .469$ ), violencia física ( $F [3, 1889] = 200.503, p = .001$ ; con una  $R^2 = .240$ ) y coerción sexual ( $F [3, 1912] = 75.064, p = .001$ ; con una  $R^2 = .104$ ) en hombres (ver tabla 5). De esos resultados se deriva que en los hombres, más experiencias de victimización por control de la pareja se asocian con una mayor importancia (menor trivialización) del control coercitivo y sexual de la pareja, pero con una menor trivialización de la violencia física de la pareja. Mayores experiencias de victimización por violencia física y sexual de la pareja están asociadas a una mayor trivialización de estos tipos de violencia y una menor trivialización del control coercitivo de la pareja.

Al igual que en el caso de las mujeres, las trayectorias entre estas variables tienen una direccionalidad distinta según el tipo de violencia. Por ejemplo,

Tabla 5  
Relación entre actitudes y victimización por violencia en el noviazgo

Variable	$\beta$ estandarizado	$\beta$ estandarizado
	(victimización) Mujeres	(victimización) Hombres
<b>Victimización por control coercitivo</b>		
Actitud hacia el control coercitivo	.883*	.594*
Actitud hacia la violencia física	-.396*	-.558*
Actitud hacia la coerción sexual	-.306	.058*
<b>Victimización por violencia física</b>		
Actitud hacia el control coercitivo	.522*	.437*
Actitud hacia la violencia física	-.038	-.043
Actitud hacia la coerción sexual	-.068	-.486*
<b>Victimización por coerción sexual</b>		
Actitud hacia el control coercitivo	.221*	.375*
Actitud hacia la violencia física	.100	-.282*
Actitud hacia la coerción sexual	-.211*	-.128*

\* $p < .05$ .

Fuente: Elaboración propia.

una menor importancia (mayor trivialización) de las experiencias de control por parte de la pareja están asociadas a más experiencias propiamente de control coercitivo y sexual y violencia física por parte de la pareja. Esta misma dirección se observa entre la trivialización de la violencia física y los actos físicamente violentos recibidos de la pareja. De manera contraria, una mayor importancia (consideración de gravedad) de los actos de control sexual de la pareja está ligada a más experiencias de control psicológico y sexual, y de violencia física para los varones.

## Discusión

El presente estudio representó una oportunidad para verificar empíricamente la frecuencia de las experiencias de maltrato psicológico y físico en hombres y mujeres. En ambos casos, los niveles de abuso infantil psicológico y físico son bajos en relación con el porcentaje de hombres y mujeres que puntúan por arriba de la media aritmética, así como en relación con la escala de respuesta para los ítems de maltrato infantil (0-2). Aunque pequeña, la diferencia de experiencias de maltrato psicológico entre hombres y mujeres es significativa y congruente con el posicionamiento señalado por algunos autores acerca de las diferencias entre los sexos en cuanto a los procesos de socialización, así como a las restricciones que desde la infancia vive la mujer con respecto a sus pares varones, situación particularmente característica de sociedades colectivistas (Hagan, Gillis y Simpson 1985; Hagan, Simpson y Gillis 1987). Una explicación plausible acerca de los “bajos” niveles de maltrato infantil aquí reportados se deriva del contexto en el cual dichas conductas se ejercen (maltrato infantil “puro” versus maltrato infantil en un contexto de “disciplina parental”). Algunos estudios de parentalidad indican una alta cronicidad de disciplina correctiva agresiva (incluidas agresión psicológica y violencia física) por padres y madres dirigidas a hombres y mujeres en la infancia (Gámez-Guadix et al. 2010; Fauchier y Straus 2007; Esquivel-Santoveña et al. 2018; Taillieu 2010). Esta es una de las áreas de



interés que futuras investigaciones tendrán que abordar, particularmente en el contexto latinoamericano.

En concordancia con hallazgos provenientes de algunos estudios internacionales (Esquivel-Santoveña, Lambert y Hamel 2013; Lee et al. 2013), se encontró un vínculo importante entre las experiencias de maltrato en la infancia, actitudes que trivializan la violencia y la perpetración de violencia en el noviazgo por mujeres y hombres. Algo que llama la atención es cómo el nivel educativo de los padres en combinación con el maltrato en la infancia está relacionado con la perpetración de violencia por ambos sexos. Estos hallazgos contradicen la hipótesis de género, la cual plantea que en los casos en que el hombre tiene una mayor posición educativa (o económica) que la mujer, este ocupa una posición privilegiada, en la cual ejerce mayor violencia a la pareja y maltrato a los hijos; o bien, también contradicen una segunda hipótesis en la que los casos donde la mujer tiene una mayor educación (o ingreso económico), el varón tiende a percibirse superado en estos rubros por la pareja y tras vivir una “pérdida de poder”, tiende a ejercer violencia a la pareja e hijos (Esquivel-Santoveña et al. 2013; Heise 1998; Jewkes 2002). Es decir, ambas condiciones en la familia de origen están ligadas a experiencias de perpetración de distintos tipos de violencia por mujeres y hombres. Esto es indicativo de que la asociación de las dinámicas de maltrato en la infancia, el nivel educativo (o económico) y las experiencias actuales de violencia en el noviazgo en nuevas generaciones no son tan fácilmente explicables por diferenciales de poder en la familia de origen o por los niveles de maltrato en la infancia. Sin duda, los resultados aquí presentados apuntan a que algunas de las variables mediadoras de la violencia en pareja en jóvenes mexicanos no son tan distintas entre mujeres y hombres; en cambio, sugieren que una mayor cantidad de factores se interrelacionan para dar origen a un problema que parece ser más humano que de género.

De manera análoga, se encontró una relación de importancia entre dicho componente actitudinal y las experiencias de perpetración de violencia (hacia la pareja) en el noviazgo en ambos sexos. Dicho de otra forma, existe un vínculo entre las actitudes y las conductas en las experiencias de perpetración de violencia en el noviazgo, lo cual es consistente con otros estudios



que han encontrado este nexo. Este hallazgo contrasta con los resultados de un estudio en México que exploró actitudes hacia la transgresión de límites o normas sociales en general y experiencias de violencia en el noviazgo (Esquivel-Santoveña et al. 2017). Una posible explicación es que las conductas que transgreden normas o límites sociales en general son consideradas de manera distinta a conductas que, si bien están reconocidas como graves o importantes, su uso por ambos sexos ha sido legitimado en una relación de noviazgo. Esto tiene sentido, puesto que los resultados de esta encuesta muestran que una mayor conciencia e importancia (menor trivialización) están asociados a mayores experiencias de perpetración de violencia en el noviazgo por mujeres y hombres. Sin duda, la violencia hacia una pareja romántica se explica por un amplio número de variables, incluidas las características contextuales de la pareja (factores escolares, comunitarios), que podrían actuar como variables mediadoras entre actitudes y conductas, y denotan la naturaleza multifactorial del fenómeno (Capaldi et al. 2012), versus el binomio actitudes-comportamientos (comúnmente abordado por una visión de género). Futuras investigaciones en México y países con sociedades primordialmente colectivistas confirmarán los hallazgos en esta región.

En concordancia con estudios en otros países (Fulu et al. 2017), el vínculo encontrado en esta investigación entre las experiencias previas de maltrato psicológico (vía agresión verbal y psicológica) y físico y la perpetración de violencia en el noviazgo por ambos sexos, apunta hacia la transmisión intergeneracional de la violencia, la cual debe ser objeto de investigaciones futuras que distingan entre las estrategias de parentalidad y patrones de socialización (libertad y control) reportados en la literatura como distintos en hombres y mujeres (Fulu et al. 2017). Sin duda, este enfoque habrá de clarificar las diferencias comúnmente sugeridas por la literatura en cuanto a los procesos de socialización.

Las trayectorias de maltrato en la infancia en relación con las experiencias de victimización por parte de la pareja y las actitudes acerca de dichas conductas son más complejas tanto en hombres como en mujeres. En general, un mayor maltrato en la infancia estuvo asociado a más experiencias de victimización emocional por control coercitivo y a más violencia física y



sexual experimentada por mujeres y hombres. Esta relación estuvo mediada en ambos sexos por la influencia del nivel educativo de los padres, que en las experiencias de victimización femenina está asociada a un mayor nivel educativo de la madre; mientras que la victimización masculina estuvo principalmente asociada a mayor nivel educativo del padre y menor nivel educativo de la madre. Esto, al igual que en las experiencias de perpetración de la violencia, sugiere que la relación entre maltrato en la familia de origen y factores sociodemográficos (como nivel educativo o ingreso económico) en las nuevas generaciones no se puede explicar del todo bajo un enfoque de poder y control (estructural y familiar). Dichos hallazgos corroboran los cambios sugeridos por algunos académicos en las pautas o dinámicas de las relaciones de noviazgo jóvenes, y cambios recientes en el autoconcepto de jóvenes mexicanos (Castro y Casique 2010; Díaz-Loving et al. 2015), y ello es congruente con los cambios sociales que parten del avance de derechos humanos y de las mujeres en México y otros países. Estos hallazgos también corroboran la naturaleza diádica (perpetración/victimización) de la violencia en el noviazgo.

Es importante señalar que sin bien este estudio encuentra un vínculo entre experiencias previas de maltrato y actitudes hacia la violencia en el noviazgo, la relación de estas últimas con las experiencias de victimización no se presentan siempre en forma de una relación lineal positiva (a mayor trivialización de la violencia en general, mayor victimización). Los resultados plantean que tanto mujeres como hombres conciben distintos tipos de violencia de manera diferente (con mayor o menor seriedad o severidad). Por ejemplo, tanto hombres como mujeres que trivializan conductas de coerción sexual por la pareja y a su vez no trivializan actos de control coercitivo por su pareja, tienden a reportar mayor victimización sexual por la pareja. Es importante que futuras investigaciones indaguen de manera desagregada comportamientos y actitudes sin una presunción de género *a priori*. Esto podrá ampliar nuestro conocimiento acerca de las dinámicas (conductas y actitudes) para las nuevas generaciones. Igualmente importante es cómo se desarrollen en estas nuevas generaciones fenómenos como el maltrato en la infancia y la disciplina parental correctiva.

Algunas de las limitantes de este estudio incluyen la falta de diferenciación/contraste de instrumentos o escalas que indaguen experiencias de maltrato en la infancia e identifiquen aquellas experiencias violentas dentro de un contexto “disciplinario” y aquellas gestadas en un contexto de abuso durante la infancia. El proceso de normalización de conductas y actitudes sin duda puede ser distinto en sociedades más individualistas e igualitarias; no obstante, una de las contribuciones del análisis aquí presentado es cuestionar la generalización (para mujeres y hombres) de los hallazgos en variables cuyas interrelaciones comúnmente se han especulado o sugerido para uno u otro sexo, pero que rara vez se han comprobado empíricamente.

### Referencias bibliográficas

- Al-Modallal, H. 2016. “Childhood Maltreatment in College Women: Effect on Severe Physical Partner Violence.” *Journal of Family Violence*, 31: 607-615. doi:10.1007/s10896-016-9797-z.
- Bevan, E. y D. Higgins. 2002. “Is Domestic Violence Learned? The Contribution of Five Forms of Child Maltreatment to Men’s Violence and Adjustment”. *Journal of Family Violence* 17 (3): 223-245.
- Bryant, S. A. y G. Spencer. 2003. “University Students’ Attitudes about Attributing Blame in Domestic Violence.” *Journal of Family Violence* 18 (6): 369-376. doi:10.1023/A:1026205817132.
- Busby, D. M., E. C. Walker y T. B. Holman. 2011. “The Association of Childhood Trauma with Perceptions of Self and the Partner in Adult Romantic Relationships”. *Personal Relationships* 18: 547-561. doi:10.1111/j.1475-6811.2010.01316.x.
- Capaldi, D. M., N. B. Knoble, J. W. Shortt y H. K. Kim. 2012. “A Systematic Review of Risk Factors for Intimate Partner Violence”. *Partner Abuse* 3 (2): 231-280. doi:10.1891/1946-6560.3.2.231.
- Casique, I. 2018. *Apuesta por el empoderamiento adolescente. Conexiones con la salud sexual y reproductiva y la violencia en el noviazgo*. Cuernavaca: CRIM-UNAM.



- Castro, R. e I. Casique. 2010. *Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Díaz-Loving, R., A. Saldívar, C. Armenta-Hurtarte, N. E. Reyes, E. López, M. Moreno y A. Romero. 2015. "Creencias y normas en México: una actualización del estudio de las premisas psico-socio-culturales". *Psyke* 24 (2): 1-25. doi:10.7764/psyke.24.2.880.
- Douglas, E. M. y M. A. Straus. 2006. "Assault and Injury of Dating Partners by University Students in 19 Countries and Its Relation to Corporal Punishment Experienced as a Child". *European Journal of Criminology* 3 (3): 293-318. doi:10.1177/1477370806065584.
- Dutton, D. G. 2006. *Rethinking Domestic Violence*. Vancouver: UBC Press.
- Ellenbogen, S., N. Trocmé y C. Wekerle. 2013. "The Relationship between Dimensions of Physical Abuse and Aggressive Behavior in a Child Protective Services Involved Sample of Adolescents". *Journal of Child and Adolescent Trauma* 6: 91-105. doi:10.1080/19361521.2013.781562.
- Esquivel-Santoveña, E., M. Gutiérrez-Vega, O. A. Esparza del Villar y A. R. Cervantes-Herrera. 2018. "Validation of the Dimensions of Discipline Inventory (DDI): Parental Discipline Practices by Mexican Parents", manuscrito en dictamen para *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Esquivel-Santoveña, E., T. Lambert y J. Hamel. 2013. "Partner Abuse Worldwide". *Partner Abuse* 4 (1): 6-75. doi:10.1891/1946-6560.4.1.6.
- Esquivel-Santoveña, E., R. Rodríguez-Hernández, N. Castillo-Viveros, F. López-Orozco y H. Oudhof van Barneveld. 2017. "Physical Intimate Partner Violence and Controlling Behavior in Mexican University Students and Their Attitudes toward Social Limits". *Journal of Interpersonal Violence*. doi:10.1177/0886260516681879.
- Fauchier, A. y M. A. Straus. 2007. "Dimensions of Discipline by Fathers and Mothers as Recalled by University Students". *International Family Violence and Child Victimization Research Conference*. Portsmouth, Nueva Hampshire: University of New Hampshire. <http://pubpages.unh.edu/~mas2/DD03 Draft D9.pdf>.
- Fernández-Fuertes, A. A. y A. Fuertes. 2010. "Physical and Psychological Aggression in Dating Relationships of Spanish Adolescents: Motives

- and Consequences”. *Child Abuse and Neglect* 34: 183-191. doi:10.1016/j.chiabu.2010.01.002.
- Frías, S. M. y R. Castro. 2011. “Socialización y violencia: desarrollo de un modelo de extensión de la violencia interpersonal a lo largo de la vida”. *Estudios Sociológicos* 29 (86): 497-550.
- Fulu, E., S. Miedema, T. Roselli, S. McCook, K. Ling Chan, R. Haardörfer y R. Jewkes. 2017. “Pathways Between Childhood Trauma, Intimate Partner Violence, and Harsh Parenting: Findings from the UN Multi-Country Study on Men and Violence in Asia and the Pacific”. *The Lancet Global Health* 5 (e): 512-522. doi:10.1016/S2214-109X(17)30103-1.
- Gámez-Guadix, M., I. Orue, E. Calvete, J. A. Carrobbles, M. Muñoz-Rivas y C. Almendros. 2010. “Propiedades psicométricas de la versión española del inventario de dimensiones de disciplina (DDI) en universitarios”. *Psicothema* 22 (1): 151-156.
- Jewkes. R. 2002. “Intimate Partner Violence: Causes and Prevention”. *The Lancet* 359: 1423-1429.
- Hagan, J., A. R. Gillis y J. Simpson. 2016. “The Class Structure of Gender and Delinquency: Toward a Power-Control Theory of Common Delinquent Behavior”. *American Journal of Sociology* 90 (6): 1151-1178.
- Hagan, J., J. Simpson y A. R. Gillis. 1987. “Class in the Household: A Power-Control Theory of Gender and Delinquency”. *American Journal of Sociology* 92 (4): 788-816.
- Heise, L. L. 1998. “Violence against Women: An Integrated, Ecological Framework”. *Violence Against Women* 4 (3): 262-290. doi: 10.1177/1077801298004003002.
- Herrenkohl, T. I. y H. Jung. 2016. “Effects of Child Abuse, Adolescent Violence, Peer Approval and Pro-Violence Attitudes on Intimate Partner Violence in Adulthood”. *Criminal Behaviour and Mental Health* 26: 304-314. doi:10.1002/cbm.2014.
- Jouriles, E. N., R. McDonald, V. Mueller y J. H. Grych. 2012. “Youth Experiences of Family Violence and Teen Dating Violence Perpetration: Cognitive and Emotional Mediators”. *Clinical Child and Family Psychology Review* 15: 58-68. doi:10.1007/s10567-011-0102-7.



- Lee, R. D., M. L. Walters, J. E. Hall y K. C. Basile. 2013. "Behavioral and Attitudinal Factors Differentiating Male Intimate Partner Violence Perpetrators with and without a History of Childhood Family Violence". *Journal of Family Violence* 28: 85-94. doi:10.1007/s10896-012-9475-8.
- Lin, K., I. Y. Sun, Y. Wu y J. Liu. 2016. "College Students' Attitudes Toward Intimate Partner Violence: A Comparative Study of China and the U. S.". *Journal of Family Violence* 31: 179-189. doi:10.1007/s10896-015-9759-x.
- Machado, C., S. Caridade y C. Martins. 2009. "Violence in Juvenile Dating Relationships Self-Reported Prevalence and Attitudes in a Portuguese Sample". *Journal of Family Violence* 25: 43-52. doi:10.1007/s10896-009-9268-x.
- Medeiros, R. A. y M. A. Straus. 2007. "Risk Factors for Physical Violence between Dating Partners: Implications for Gender-Inclusive Prevention and Treatment". En *Family Approaches in Domestic Violence: A Practitioner's Guide to Gender-Inclusive Research and Treatment*, editado por J. Hamel y T. Nicholls. Nueva York: Springer.
- Namy, S., C. Carlson, K. O'Hara, J. Nakuti, P. Bukuluki, J. Lwanyaaga y S. Namakula. 2017. "Towards a Feminist Understanding of Intersecting Violence against Women and Children in the Family". *Social Science and Medicine* 184: 40-48. doi:10.1016/j.socscimed.2017.04.042.
- Naughton, A. M., L. Cowley, E. Tempest, S. A. Maguire, M. K. Mann y A. M. Kemp. 2017. "Ask Me! Self-Reported Features of Adolescents Experiencing Neglect or Emotional Maltreatment: A Rapid Systematic Review". *Child: Care, Health and Development*. doi:10.1111/cch.12440.
- Oudhof van Barneveld, H. y E. Estrada Robles. 2011. "Jóvenes y límites sociales: el mito de la rebeldía". *Enseñanza e Investigación en Psicología* 16 (1): 143-154.
- Robertson, K. y T. Murachver. 2007. "It Takes Two to Tangle: Gender Symmetry in Intimate Partner Violence". *Basic and Applied Social Psychology* 29 (2): 109-118.
- Rojas-Solís, J. L. 2013. "Violencia en el noviazgo de universitarios en México: una revisión". *Revista Internacional de Psicología* 12 (2): 1-31.

- Sears, H. A. S. A. Byers y S. Price. 2007. "The Co-occurrence of Adolescent Boys' and Girls' Use of Psychologically, Physically, and Sexually Abusive Behaviours in Their Dating Relationships". *Journal of Adolescence* 30: 487-504. doi:10.1016/j.adolescence.2006.05.002.
- Sims, E. N., V. J. Noland Dodd y M. J. Tejada. 2008. "The Relationship between Severity of Violence in the Home and Dating Violence". *Journal of Forensic Nursing* 4: 166-173. doi:10.1111/j.1939-3938.2008.00028.x.
- Straus, M. A. 2007. "Conflict Tactics Scales". En *Encyclopedia of Domestic Violence*, editado por Laura Finley, 190-197. California: ABC-CLIO.
- . 2008. "Two Ignored Risk Factors for Partner Violence: Neglect and Corporal Punishment in Childhood". En *Inaugural Conference of the International Family Aggression Society*. Preston: University of Central Lancashire.
- Straus, M. A. y E. D. Douglas. 2004. "A Short Form of the Revised Conflict Tactics Scales, and Typologies for Severity and Mutuality". *Violence and Victims* 19: 507-520.
- Taillieu, T. L. 2010. "The Impact of Aggressive Parental Disciplinary Strategies Implemented in Childhood on Externalizing and Internalizing Problem Behaviour in Early Adulthood". Tesis de maestría. Universidad de Manitoba. [https://mspace.lib.umanitoba.ca/bitstream/handle/1993/4367/taillieu\\_tamara.pdf?sequence=1](https://mspace.lib.umanitoba.ca/bitstream/handle/1993/4367/taillieu_tamara.pdf?sequence=1).
- Trickett, P. K., S. Negriff, J. Ji y M. Peckins. 2011. "Child Maltreatment and Adolescent Development". *Journal of Research on Adolescence* 21 (1): 3-20. doi:10.1111/j.1532-7795.2010.00711.x.
- Yedra, L. R., M. P. González-Flores, L. O. Zárate y E. A. Rivera-Vargas. 2015. "Violencia psicológica en los noviazgos de adolescentes y su relación con las formas de interacción de sus padres". En *Investigación en las ciencias con pertinencia*, editado por la Universidad Veracruzana, 2189-2194. Tuxpan: Academia Journals.